



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Análisis del desempeño profesional a través de la narrativa autobiográfica: un camino para la deconstrucción de la identidad docente

Carolina Colunga Jiménez

Centro Regional de Educación Normal “Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán”
carolinacolungajimenez@gmail.com

Vianney Citlali Durán Gutiérrez

Universidad Pedagógica Veracruzana
duran_vianney@hotmail.com

Miriam Ivonn Mar Cervantes

Universidad Pedagógica Veracruzana
mi_marcervantes@hotmail.com

Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Metodologías y dispositivos de formación: tecnologías de la información y comunicación, prácticas profesionales, prácticas docentes, narrativa, investigación-acción.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

La vida profesional de una persona puede ser objeto de estudio y la narrativa biográfica puede convertirse en la estrategia ideal para abordar una investigación de este tipo, para ello es necesario diseñar una serie de instrumentos que permitan acercarse al pasado y deconstruirlo hasta hallar en él información que permita explicar el presente. Concebimos a la narración biográfica narrativa como una investigación que se sumerge en el pasado para proporcionar información sobre el trayecto vivencial de un individuo, centrándose en los acontecimientos considerados significativos o relevantes. El acto de narrar conlleva algunas dificultades, pues contempla una reflexión profunda, en la que encontraremos sentimientos y emociones que habían estado guardados en espera de encontrarles un significado para responder a nuestro yo actual. Bolívar, Domingo y Fernández (2001), afirman que una narrativa biográfica radica “en establecer un orden en el conjunto de hechos pasados, entre lo que era y es hoy, entre las experiencias pasadas y la valoración que han adquirido en relación con los proyectos futuros” (p. 43). La vida de los docentes estudiada a través de este enfoque, permite evidenciar la enorme riqueza de aprendizaje que constituye para la educación, analizando sus vidas, sus interrelaciones, sus contextos y sus significados. Como docentes en servicio que cursan un posgrado, elaboramos un ensayo autobiográfico que permitiera analizar nuestras historias personales, para encontrar ahí los orígenes de nuestra identidad docente; en este reporte de investigación, damos cuenta del proceso que llevamos a cabo y de los resultados que obtuvimos.

Palabras clave: Formación de formadores, Identidad docente, Práctica docente, Autobiografías, Narrativa.

Introducción

A lo largo de nuestra existencia, los seres humanos hemos sentido curiosidad por averiguar aquello que nos genera incertidumbre, es por ello que frecuentemente realizamos investigaciones sobre los temas que nos producen interés. Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que la investigación es “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (p. 4); por lo tanto, ésta no le adjudica hechos a la casualidad. Implica una estructura que sigue un orden coherente para recolectar y analizar datos; además, se evalúa con el fin de mejorar.

La docencia es una profesión digna de ser contada, no por cualquier persona, sino por el profesor mismo, quien a la vez se convierte en autor y protagonista de su propia historia. Este proceso enriquecedor de narrar la vida docente comporta recurrir a la reflexividad, la cual, para Domingo y Fernández (2010) es un “estadio elevado de la reflexión orientada a la indagación, la resolución de problemas, la mejora de la práctica y la conciencia” (p. 25). A diferencia de esto, la acción narrativa del docente inicia con esta reflexión que hace para encontrar y construir su identidad, para encontrar qué circunstancias de la vida le hicieron formar parte de esta profesión y encontrarse con su yo del pasado, obteniendo respuestas a las interrogantes que se plantea y que trata de explicar, apoyándose de otras personas que han sido parte de su historia.

Teniendo claro que las experiencias del pasado pueden influir determinadamente en nuestras vidas profesionales, decidimos iniciar una investigación sobre la conformación de nuestra identidad profesional docente, para ello nos planteamos como problema de investigación determinar las estrategias para llevar a cabo un ejercicio que permitiera la reflexión de los factores familiares, escolares y contextuales que han influido en nuestra historia personal, logrando identificar los significados inmersos en el pasado que han impactado tanto en la construcción de la identidad docente, como en la práctica profesional que actualmente nos define.

En la formación de formadores resulta crucial brindar herramientas para el trabajo en el aula, pero es indispensable que se apoye la construcción de una identidad docente. Para Esteve (2010), son cuatro los objetivos centrales de la formación docente: dominar las técnicas básicas de comunicación e interacción en el aula; organizar el trabajo del aula, generando un ambiente adecuado; adaptar los contenidos de enseñanza al nivel de conocimientos de los alumnos y elaborar la propia identidad profesional. Las instituciones que están a cargo de la formación inicial y continua deben atender todas estas necesidades de manera urgente.

Nuestra experiencia nos ha permitido observar que dentro del gremio magisterial existe una gran resistencia ante el cambio y que es común encontrar entre los docentes ideas arraigadas que se resisten a modificar, prefiriendo seguir en una rutina que no les implica mayor esfuerzo. También hemos identificado profesores que llevan a cabo prácticas innovadoras que impactan positivamente en sus estudiantes. El reconocimiento de estas dos realidades nos llevó a formularnos algunas preguntas, tales como: ¿De qué manera se forjaron las características definen nuestra identidad docente?, ¿Qué aporta el análisis personal desde diversas

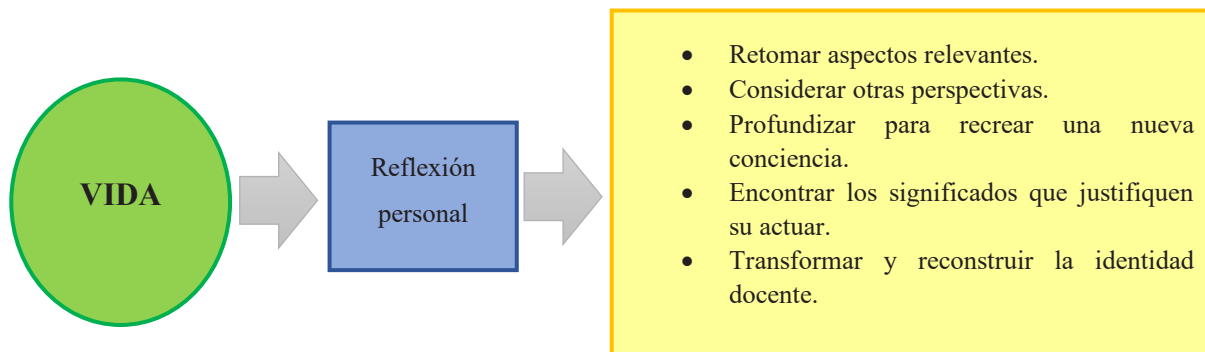
perspectivas como el contexto familiar, escolar y contextual para comprender los significados que determinan nuestro actuar docente? ¿De qué forma las dimensiones de la práctica docente han influido en la determinación de nuestra identidad docente?

La hipótesis central de esta investigación se basa en la idea de que nuestro pasado nos define y creemos que indagar en él nos permitirá encontrar explicaciones a nuestros comportamientos actuales, pero también creemos que al analizar esas experiencias desde la reflexión que podemos llevar a cabo en el presente, considerando nuestra realidad actual y los aportes teóricos con los que ahora contamos, nos permitirá transformar las prácticas docentes que realizamos. Por ello, el objetivo general de esta investigación consiste en reflexionar, a través de la narración biográfica, sobre las características que definen nuestra práctica docente para identificar aspectos que limitan o promueven su transformación, a fin de puntualizar rasgos que contribuyan a la deconstrucción de nuestra identidad profesional y que coadyuven en la mejora continua de nuestra práctica pedagógica.

Desarrollo

Partimos del análisis del pasado a través de la narrativa, la cual no debe entenderse en su sentido literal como un texto escrito en prosa, sino “más bien es un tipo especial de discurso consistente en una narración, donde una experiencia humana vivida, es expresada en un relato” (Bolívar et al., 2001, p. 19). El texto entonces se constituye como un relato que cobra vida al momento de ser leído, expresando la complejidad de la formación de un docente. Mediante este ejercicio, el docente va construyendo su autobiografía (Figura 1): evoca memorias que no habían sido contadas, le da sentido a frases, sentimientos o acciones que forman parte de su actuar diario; esto se hace posible porque “al narrar se estructura y organiza el pensamiento en torno a una trama o guion, se desechan o silencian unos aspectos y se resaltan otros, se entra inconscientemente en una valoración de lo resaltado” (Domingo y Fernández, 2010, p. 29).

Figura 1. Aspectos para la construcción de una autobiografía profesional



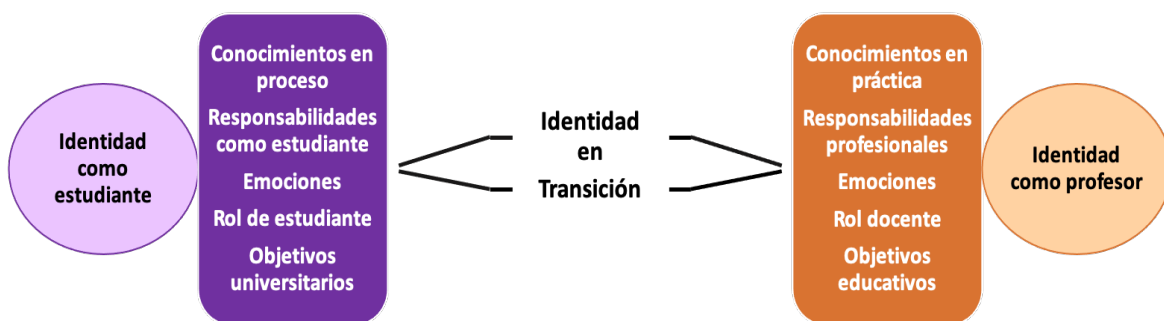
Fuente: Elaboración propia, construida a partir de Bolívar et al. (2001, p. 33).

La reflexión del pasado coadyuva a la construcción de la identidad docente, la cual se constituye por múltiples elementos que no sólo tienen que ver con la profesionalización o el reconocimiento social, sino que influyen aspectos socioemocionales, psicológicos e intelectuales que se ven reflejados en la calidad de ser humano y docente que se puede llegar a ser (Day, 2006). Las concepciones que el profesorado construye sobre la práctica docente a lo largo de su trayectoria profesional, se ven influenciadas por sus vivencias en el campo educativo; es decir, la habilidad para enseñar se desarrolla en etapas y estas dichas etapas van surgiendo conforme a la experiencia que proporcionan los años a cada docente.

La identidad docente es un proceso continuo que se no se logra sólo con culminar una carrera universitaria, sino que se relaciona con toda la vida del profesor, en donde se incluyen sus vivencias personales y laborales, así como las interacciones con sus contextos cercanos (Matus, 2013). De este modo, la identidad docente se va forjando a lo largo de su historia de vida y se relaciona estrechamente con las relaciones que surjan a lo largo de este proceso. La identidad docente se transforma constantemente, y su definición es dada por el propio profesor, atendiendo a los lazos que establece con la sociedad y con otros docentes.

El docente como estudiante universitario o normalista juega una dualidad entre lo que es en el presente, y la formación que recibe para convertirse en un futuro. A esta dualidad se refiere Vaillant (2007), cuando explica la tensión existente entre el profesor ideal y el profesor real, entre lo que se espera que sea y realice y lo que realmente es y puede hacer. La situación se complejiza aún más cuando estudiante-docente, afronta su realidad en el aula (Figura 12), enfrentando un sinnúmero de retos que limitarán su desempeño, comprendiendo que su rol oscila entre lo que el sistema exige, lo que socialmente debe cumplir, y lo que realmente puede llevar a cabo.

Figura 12. Identidad docente en transición



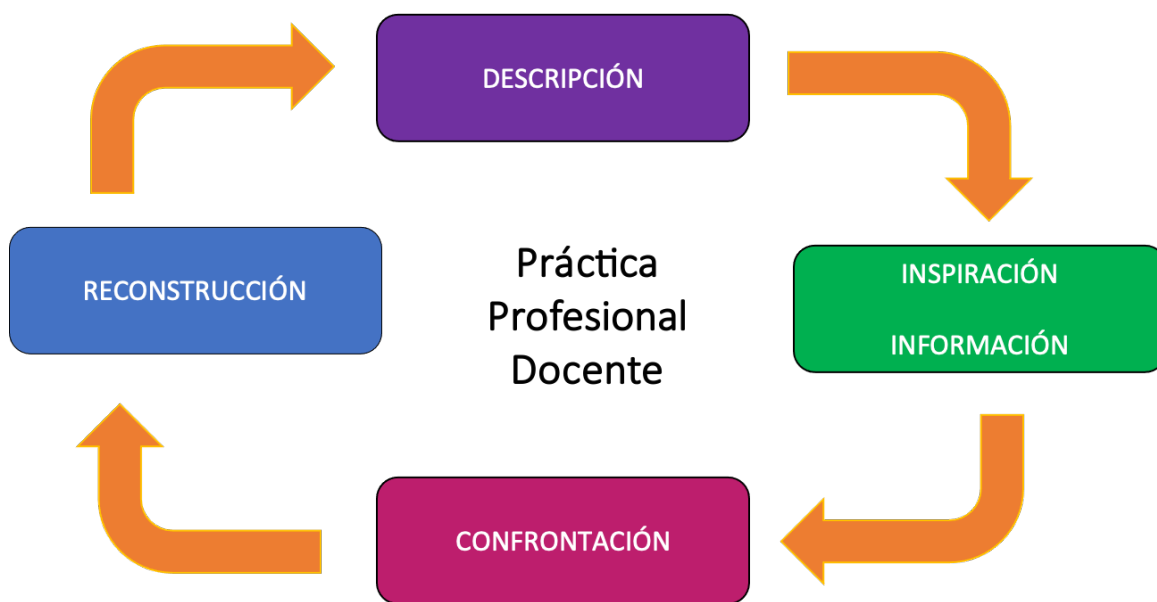
Fuente: Adaptación personal de Vanegas y Fuentealba (2018, p. 126).

Construir identidad es reflexión constante, es cuestionarse una y otra vez para tratar de encontrar respuestas a preguntas que nunca nos habíamos hecho, es reconocer que ser docente no es tarea fácil, es tener en todo momento la disposición para seguir trabajando siempre de manera profesional, haciendo su trabajo lo mejor

posible. En palabras de Cruickshank y Applegate (1981), citados en González, Barba y Rodríguez (2015), la reflexión es un proceso que permite que el docente piense sobre su actuación profesional, qué aspectos la han determinado y qué más pudo haberse hecho para conseguir los objetivos planteados.

Un docente capaz de optimizar gradualmente su intervención ejerce un proceso de reflexión sobre su práctica que consta de cuatro fases (Figura 2). Dicho ciclo inicia con la fase de descripción, donde el docente mediante la recolección de momentos críticos o experiencias de su vida profesional, identifica y medita sobre las acciones que caracterizan su práctica; después surge la fase de información/explicación, aquí el maestro realiza una búsqueda de teorías que orienten y le den sentido a su manera de enseñar; posteriormente se suscita la fase de confrontación, en la que el profesor cuestiona su forma de trabajo para reconocer si es coherente o no con las tendencias actuales, a fin de adquirir un mayor compromiso ético y moral; finalmente, concluye con la fase de reconstrucción, en la cual el mediador planifica e implementa la mejora de su actuación educativa.

Figura 2. Ciclo de reflexión profesional



Fuente: Smyth (1991, citado en Domingo y Fernández, 2010, p. 28).

La investigación sobre la práctica profesional y la identidad docente es un proceso metodológico que demanda análisis y reflexión desde una postura crítica para seleccionar e indagar sobre un tema o situación relevante que propicie el descubrimiento de datos novedosos. En lo que respecta a los diseños narrativos, “el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas” (Salgado, 2007, p. 72). El centro de este tipo de diseño son las personas y sus contextos, además puede conceptualizarse desde varias perspectivas, es decir, adquiere un triple sentido: cuando se investiga

como fenómeno y el resultado es una producción oral o escrita; después cuando forma parte de la metodología empleada como mecanismo de construcción del fenómeno; y finalmente con el uso que se le da, al ser el medio que promueve la reflexión biográfico narrativa (Bolívar et al., 2001).

Como proceso metodológico, la narrativa debe cumplir con ciertas características, a partir de las cuales se puede construir un sentido global del presente y el pasado, en donde el narrador se transforma sin perder su esencia. En la realización de una investigación de este tipo, se requiere de una metodología que inicia con “(...) la recogida de datos (auto) biográficos, mediante un diálogo interactivo en el que se presenta el curso de una vida individual, para posteriormente llevar a cabo un análisis de los datos que den significado al relato” (Campos, Biot, Armenia, Centellas y Antelo, 2011, p. 4). En esta investigación biográfico narrativa decidimos hacer uso de nueve instrumentos para recopilar información. A continuación, se presenta una descripción detallada de cada uno de ellos, la forma en la que fueron aplicados, así como la información que fue posible recabar mediante su administración.

- Línea de vida

Tiene un formato similar al de una línea del tiempo, se representa mediante un trazo horizontal dividido en fragmentos que relatan hitos trascendentales de manera cronológica sobre la vida de una persona. En palabras de Guerra (2019), “es un diagrama con el cual se muestran eventos ocurridos a lo largo de la historia biográfica de un ser humano” (p. 23). La línea de vida fue el primer instrumento que empleamos y nos permitió la identificación de aquellos acontecimientos significativos que impactaron de forma definitiva en nuestras trayectorias existenciales.

- Biograma de temporalidad

Parrilla (2009) define al biograma como una representación gráfica que permite a cada participante destacar libremente tiempos y espacios que han determinado su desarrollo personal y su trayectoria vital. El uso del biograma ayuda a la organización de datos mediante resúmenes esquemáticos que narran los hitos que conforman la vida de un ser humano. Desde la perspectiva de Mas (2007), “un biograma es una forma de análisis y de ordenación de datos en forma de mapa de vida, que permite relacionar diferentes elementos y aspectos de la historia de vida en una base cronológica”; con apoyo de este instrumento pudimos analizar las emociones y sentimientos que provocaron algunos sucesos en nuestro pasado, pero también logramos identificar el impacto que todos ellos han tenido en nuestra vida actual.

- Descripción por otro

De acuerdo con Domingo y Fernández (2010), la descripción por otro “es un relato biográfico o de incidente visto por otro y sometido a juicio del propio profesor observado” (p. 38). Es natural que resulte casi imposible

recordar detalladamente los múltiples acontecimientos que hemos vivido, por ello resulta oportuno conversar con personas que han sido testigos del crecimiento personal, escolar y profesional que hemos experimentado a lo largo de nuestras vidas. Este acercamiento a los testigos permitió explicar parte de nuestra realidad actual y contribuyó a fortalecer nuestra autopercepción a partir de la visión de alguien cercano que ha contemplado cada etapa de desarrollo que hemos experimentado. Los sucesos narrados desde la visión de un familiar coadyuvaron a comprender acciones del pasado que le aportan significado a nuestra identidad docente.

- Fotobiografía

La fotobiografía, en palabras de Fina Sanz (1998), como se citó en Álvarez-Gayou (2003), es “una técnica de recolección de datos por medio de fotografías, en la cual la persona va narrando un fragmento de su vida con sus propias palabras, señalando los acontecimientos y experiencias más importantes y atendiendo los sentimientos y las emociones que esto le genera” (p. 121). El uso de la fotobiografía permitió reencontrarnos con el pasado y revivir aquellos momentos que forman parte de nuestras historias de vida y por lo tanto, de la identidad docente que nos determina. Recordar estos fragmentos de tiempo vividos a partir de la visualización de imágenes nos condujo a profundizar en el autoconocimiento para reflexionar sobre las acciones que ejercemos en el ámbito profesional y que muchas veces, encuentran su explicación en el pasado.

- Estimulación del recuerdo

En el ámbito laboral suelen ocurrir hechos significativos que almacenamos en nuestra memoria y que solamente vuelven cuando visualizamos y manipulamos objetos o fotografías. Bolívar (2012) define estas pertenencias como “un conjunto de materiales de la vida personal, profesional o institucional que recogen recuerdos de la experiencia” (p. 84). Los objetos y las fotografías son elementos que posibilitan estimulación del sujeto para recordar eventos significativos que han sucedido a lo largo de su trayectoria profesional, éstos engloban un cúmulo de sensaciones emotivas que le dan sentido y fortaleza al actuar del docente. La estimulación del recuerdo posibilitó la indagación interna para recordar momentos valiosos que provocaron la consolidación de nuestra elección de ser docentes y que han orientando nuestro actuar profesional.

- Autoanálisis asistido

El autoanálisis asistido “supone un ejercicio reflexivo de autodescubrimiento del significado que han tenido los acontecimientos y experiencias que han jalonado la vida y la vivencia actual del ejercicio de la profesión” (Bolívar, Fernández y Molina, 2005, p. 36). Se requiere hacer uso de la reflexión para indagar sobre nosotros mismos, encontrando respuestas a preguntas que nunca antes nos habíamos planteado. Para llevar a cabo esta tarea describimos nuestra percepción sobre algunos aspectos relacionados con componentes de la identidad profesional como la autoimagen, el reconocimiento social, el grado de satisfacción, las relaciones sociales en la escuela, la actitud ante el cambio, las competencias profesionales y expectativas de futuro en la profesión. La actividad nos permitió identificar los significados que han impregnado nuestra práctica educativa.

- Autoobservación

Autoobservarse es otra manera de hacer observación cualitativa y ofrece como ventaja que los sujetos autoobservados captan una mayor profundidad en los significados; algunos autores ven como debilidad que está supeditada a la interpretación del investigador, sin embargo, es una cuestión que enriquece sobremanera la información recopilada (Álvarez-Gayou, 2003, pp.108-109). Autoobservarnos implicó un reto, porque representa tener una visión objetiva de la situación para describir cada una de las secciones de la clase observada y tratar de no dejar fuera ningún detalle importante. Identificar las áreas de oportunidad personales fue algo complejo, porque no es tan común que uno mismo detecte sus errores y argumente cómo mejorarlos, pero debería ser un ejercicio cotidiano a partir del cual los docentes puedan mejorar sus intervenciones en el aula.

- Ciclo de entrevistas

La entrevista es una “conversación que tiene una estructura y un propósito” (Álvarez-Gayou, 2003, p. 109), requiere también de una minuciosa planeación, y en el enfoque cualitativo, la teoría sugiere realizar un guion, el cual puede modificarse de acuerdo con las necesidades que surjan durante su aplicación. En esta investigación, el ciclo de entrevistas “se realiza en varios tiempos o sesiones, que permiten profundizar en aspectos mencionados en las sesiones anteriores, centrándose en distintos focos de atención o diferentes etapas de la vida” (Campos et al., 2011, p. 16). De la información recopilada identificamos datos que nos permiten reconocer aspectos relacionados con la labor realizada en el aula, la manera en la que interactuamos con los estudiantes, autoridades y padres de familia, así como nuestras habilidades profesionales.

- Grupo focal

De acuerdo con Hernández et al. (2014), el grupo focal implica reunirse en grupos pequeños o medianos en los cuales, bajo un ambiente relajado e informal, los participantes interactúan opinando sobre uno o varios temas. Para su ejecución es necesario, tener bien claro el objetivo que persigue la investigación, porque a partir de ahí “se determina la guía de entrevista y la logística para su consecución (elección de los participantes, programación de las sesiones, estrategias para acercarse a ellos e invitarlos)” (Hamui y Varela, 2013, p. 57). Llevamos a cabo esta actividad en un ambiente tranquilo impregnado de emociones al recordar algunas etapas de nuestra vida y lograr encontrar algunos significados sobre la vocación que cada una ha construido; no se llevó a cabo como pregunta-respuesta, sino que pudimos argumentar nuestras opiniones.

En esta investigación cada uno de los instrumentos empleados se convirtió una pieza clave para la construcción nuestra autobiografía, porque con el desarrollo de éstos, fuimos detectando significados de la identidad y la práctica docente, algo que hubiera sido que hubiera sido imposible de lograr sólo con el hecho de tratar de recordar nuestra vida pasada. Este trabajo nos brindó la posibilidad de contrastar hitos importantes que definen quienes somos actualmente en diversos contextos, así como comprendernos en profundidad, para reconocer porqué somos las docentes que hoy somos.

Conclusiones

Como docentes, en ocasiones surge la necesidad de encontrar los elementos que lleven a comprender por qué decidimos encaminarnos en esta profesión, los sujetos que intervinieron en esa toma de decisiones y reconocer cómo ha sido el camino que hasta el momento hemos recorrido. Así como la trascendencia de cuestionar nuestra historia personal para identificar aquellas experiencias que impactan de manera inconsciente nuestra práctica educativa, y abonan en la construcción y transformación de una identidad docente inmersa en todos los significados que impregnan la cotidianeidad del sujeto.

Hacer uso de la narrativa para comprender y reconstruir lo que el sujeto es, recurrir a sus memorias con la finalidad de encontrarse a sí mismo y darle sentido a su vida, es en el ámbito educativo, una manera en la que las personas reflexionan acerca de lo que son. En este sentido, la investigación biográfico narrativa “se ha legitimado como una forma de construir conocimiento en la investigación educativa y social” (Huchim y Reyes, 2013, p. 2). Su uso permite conocer al sujeto en muchos aspectos tales como lo cognitivo y afectivo, porque son ellos quienes cuentan sus experiencias. Mediante esta acción narrativa y el análisis de los instrumentos aplicados pudimos encontrar significados que nos permitieron deconstruir nuestra identidad como docentes, puesto que, “todo relato de vida es, en el fondo, una búsqueda de sentido y una justificación razonable que confirme o cuestione la trayectoria de vida seguida” (Bolívar et al., 2001, p. 41). Al ser este relato contado por la persona misma que escribe, se convierte en autobiográfico, donde conviene pensar en la escritura como un acto que permite para re-construir, re-crear, re-narrar el pasado, desde el presente.

La investigación biográfico-narrativa nos ha permitido descubrir más de nosotras como formadoras, porque “los estudios de vida de los docentes, (...) brindan la posibilidad de conocer de forma detallada los procesos educativos” (Huberman, 2005, citado en Huchim y Reyes, 2013, p. 19). De esta manera, este tipo de investigación se convierte en un medio donde podemos profundizar críticamente sobre nuestra historia de vida, asignándole relevancia a ciertos aspectos para analizarlos, con el fin de reconstruir su identidad que nos permita transformar la práctica profesional, considerando nuevas metas que respondan con eficiencia a los diversos desafíos que demanda dicha labor.

Resulta importante identificar las bondades que trae consigo la investigación biográfico narrativa en el proceso constitutivo de la identidad docente. Para Vaillant (2007) se trata de una construcción individual referida a la historia del docente, pero también de una construcción colectiva que se vincula al contexto en el cual se trabaja. Esta identidad a la que se refiere la autora es un elemento muy importante que poco se trabaja entre los profesores, y que esconde mucho de lo actualmente somos, la forma en la que trabajamos, las decisiones que tomamos argumentadas o no; en consecuencia, existe un desconocimiento sobre su significado y las repercusiones positivas y negativas que trae a la docencia.

La investigación biográfico narrativa nos ha permitido empoderarnos como docentes, porque nos ayudó tomar conciencia de lo que somos, de las prácticas cotidianas que llevamos a cabo, del papel que cumplimos antes como estudiantes y ahora como profesionales. Este empoderamiento, es entendido como una herramienta para mejorar a futuro la visión de nosotros mismos, así como el impacto social que generamos como agentes educativos. A pesar de todo lo bueno que este tipo de investigación ofrece al campo educativo, todavía se genera desconfianza por el tratamiento subjetivo de la información y se cuestiona su confianza y credibilidad, pero lo cierto es que constituye “(...) un poderoso vehículo para la conciencia del sujeto sobre sí mismo, una vez que las historias que se cuentan y volvió a contar permiten que este sujeto comprenda sus argumentos, rememore sus experiencias y tome posesión de ellas” (Macuch, y Leite, 2014, p. 158).

Referencias

- Alvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. México, D. F.: Paidós.
- Bolívar, A. (2012). *Metodología de la investigación biográfico narrativa: recogida y análisis de datos*. Recuperado de: https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_BIOGRAFICO-NARRATIVA.pdf
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: Enfoque y metodología*. Barcelona: La Muralla.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Molina, E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 6(1). Recuperado de: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0501125>.
- Campos, I., Biot, M., Armenia, A., Centellas, S. y Antelo, F. (2011). *Investigación biográfico-narrativa*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Madrid.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Domingo, J. y Fernández, M. (2010). Técnicas para el desarrollo personal y formación del profesorado. *Cuadernos monográficos del ICE*, (10), 25-40.
- Esteve, J. M. (2010). Identidad y desafíos de la condición docente. En Tenti, E. (Coord.). *El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. (pp.19-69). Buenos Aires: Siglo XXI.
- González, G., Barba, J. y Rodríguez, H. (2015). La importancia del aprendizaje reflexivo en el Prácticum de Magisterio: una revisión de la literatura. *REDU-Revista de Docencia Universitaria*, 13 (3), 147-170. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5300715.pdf>
- Guerra, F. (2019). La línea de vida: una técnica de recolección de datos cualitativa. *Revista Ecos de la Academia*, 5 (10), 21-29. Recuperado de: <http://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/ecosacademia/article/view/499/377>
- Hamui, A. y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5),55-60. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733230009>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.

- Huchim, D. y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación* 13 (3), 1-27. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>
- Macuch, R. y Leite, C. (2014). Análisis de una narrativa autobiográfica profesional en la enseñanza superior. *Revista Tendencias Pedagógicas* (24), 145-164. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2098/2196>
- Mas, X. (2007). Una mirada creativa hacia el método biográfico. *Encuentros multidisciplinares*, (27), 1-6. Recuperado de: <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA27/Xavier%20Mas%20Garc%C3%ADa.pdf>
- Matus, L. (2013). La construcción de una identidad docente, ¿un desafío para la política educativa? *Exitus*. 3(01). 75-87. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6078515>
- Parrilla, A. (2009). ¿Y si la investigación sobre inclusión no fuera inclusiva? Reflexiones desde una investigación biográfico-narrativa. *Revista de educación*, (349), 101-117. Recuperado de: <http://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/inicio.html>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*, (13), 71-78. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601309>
- Vanegas, C. y Fuentealba, A. (2018). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: consideraciones claves para la formación de profesores. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*. 58 (1), 115-138. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-97292019000100115
- Vaillant, D. (2007). *La identidad docente, la importancia del profesorado como persona*. Recuperado de: http://www.ub.edu/obipd/docs/la_identidad_docente_vaillant_d.pdf